

MONTALBÁN, NUEVA ETAPA.

Introducción

Cuando en 1972 decidimos lanzar el gran proyecto de la Revista *Montalbán* estábamos convencidos de que retomábamos la visión integral de las humanidades como la concibe, en su discurso memorable de instalación de la Universidad de Chile, el noble sabio cuyo nombre tutela nuestra universidad.

*Montalbán* nació con el propósito de lealtad con todos los horizontes del pensamiento, la historia, la lengua, la poesía, la tierra y el hombre, porque estábamos convencidos de que le hacía falta, cada día más, una casa a la palabra y a la palabra levantamos su gran mansión. Casa para la palabra iluminada, *Montalbán* fue y ha sido empresa de altos vuelos, al propiciar y fecundar la nobleza de este principio.

En 1983 se traspasaron a otras manos la gestión editora de la revista, pues todo el equipo directivo debía asumir funciones académicas en otras instituciones: Efraín Subero iría a desempeñar su docencia en la Universidad Simón Bolívar, Lyll Barceló Sifontes se encargaría de la dirección del Centro de Estudios latinoamericanos “Rómulo Gallegos” (Celarg) y José del Rey Fajardo, presidiría el rectorado de la Universidad Católica del Táchira, en San Cristóbal.

Al despedirnos en aquella oportunidad, entregábamos a la hemerografía académica venezolana un enorme legado de divulgación científica y un reconocimiento internacional avalado por 500 canjes, que eran imagen de la vitalidad de la empresa y de su significado. Evidenciaba, también, la presencia activa de nuestra universidad en el mundo de las ciencias sociales y las humanidades.

Hacemos propicia la oportunidad para manifestar nuestra gratitud a los directores que durante cuatro décadas se encargaron de *Montalbán* y que con estilos propios, trazaron nuevos caminos y rutas fecundas para el pensamiento y la creatividad humanística; tan asediada hoy por el vendaval de las nuevas tecnologías que parecen atentar y doblegar el alma poética, mística y visionaria que reside en el ser humano. Valga nuestro sincero reconocimiento a la doctora Angelina Pollak-Eltz y al doctor. Elías Pino Iturrieta, directores magníficos de la publicación y nuestro agradecimiento a los distintos miembros de los consejos consultivos y de redacción de la revista, que han

---

prestado sus nombres y dado sus sabias orientaciones para hacer posible la excelencia de la publicación.

Hoy, 42 años más tarde, nos proponemos reasumir los ideales que fueron capaces de levantar este gran edificio de las humanidades venezolanas. Aspiramos a que *Montalbán* sea el nuevo hogar de los investigadores de la globalización y que su lenguaje sea emblema de la transparencia del conocimiento crítico por su deseo de servir a la cultura de Venezuela y Latinoamérica y, en general, a la humanidad toda. Confesamos nuestra decisión inquebrantable de llegar al hombre como sujeto y como protagonista de una humanidad cada día más justa, más creativa, más libre y más subsidiaria de los altos destinos que definen su ser y su tiempo.

Con la recuperación del carisma fundacional hemos decidido denominar a la nueva publicación “Montalbán. Nueva Etapa” pues dejará de ser feligresa de la herencia de Gutenberg y se adaptará a las exigencias actuales que promete la era digital.

José del Rey Fajardo, s.j.

Francisco Javier Pérez